

Descentralización y regionalización

Necesidad de su realización

José Vegas Pozo

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
thania699@hotmail.com

RESUMEN

En el texto reflexiono sobre algunos problemas estructurales de la sociedad peruana contemporánea, específicamente sobre la descentralización económica, política y administrativa y el proceso de constitución de las regiones y donde las poblaciones deben participar democráticamente. Así la identidad regional será real.

PALABRAS CLAVE: Descentralización, regionalización y reestructuración estatal.

ABSTRACT

In this text I meditate on some structural problems of contemporary Peruvian society, specifically about the economic, political and administrative decentralization and the process of the constitution of regions where the people should participate democratically. In this way regional identity will be real.

KEY WORDS: Decentralization, Regionalization and State Restructuring.

En este texto reflexiono sobre algunos problemas estructurales de la sociedad peruana contemporánea, que afectan negativamente a grupos poblacionales campesinos, indígenas y nativos y al conjunto del país. El contexto socioeconómico es el capitalismo dependiente, como señalo en otro texto¹. El período de referencia es el Perú Republicano desde los inicios del siglo pasado. La motivación coyuntural es el rotundo fracaso del referéndum convocado para la integración y conformación de regiones 2005 para el 30 de octubre por el gobierno central.

Inicialmente, quiero referirme a las dos caras que tiene el problema estructural peruano en su dimensión regional, la economía y la política, que se sintetizan en el problema del centralismo. Es decir, me interesan los procesos económicos que generan las desigualdades regionales y de las políticas económicas e institucionales que contribuyen o no a corregir esta situación.

Para el análisis de los principales aspectos del problema económico regional, sobre cuyas bases se sustenta la estructura política del estado, utilizaré, en parte, el enfoque presentado por el analista Gonzales de Olarte² que en uno de sus escritos sostiene: «El problema económico desde el punto de vista regional se puede sintetizar en tres puntos.

El primero es el de la centralización, concentración y aglomeración económica, que a menudo se confunde con el problema del centralismo. El segundo alude a las desigualdades regionales en recursos, procesos o modos de producción, ingresos y bienestar. En tercer lugar se ubica un tema que recién comienza a ser tratado con cierta acuciosidad: el carácter «centrípeto» del crecimiento regional en el Perú».

Me parece correcta la perspectiva ya que como escribió Jorge Basadre³: «El problema del Perú como acertadamente lo percibiera José Carlos Mariátegui, es ante todo económico y social. El descentralismo acompañado por la injusticia social no traería ninguna ventaja».

Veamos.

a) La centralización, concentración y aglomeración son conceptos más precisos que el descentralismo que tiene una acepción política.

Según las fuentes estadísticas, en Lima se concentra más del 90% de la industria, del sector financiero, comercial aglomeración urbana y de población.

Esta es la realidad, después de varios procesos de descentralización anteriores y que desfavorecen el desarrollo regional provinciano y sus graves consecuencias de desempleo, educación y salud.

1 Vegas Pozo, José: «A propósito del desarrollo del capitalismo en las comunidades campesinas de Canta: alcances y límites». En: *Revista de Antropología*, Año I. N° 1. Mayo 2003. UNMSM.

2 Gonzales de Olarte, Efraín: *Economía para la democracia*. IEP, 1989.

3 Basadre, Jorge: *Historia de la República del Perú*. Editorial Universitaria, 1968.

Además, es correcto señalar que todo proceso de centralización, concentración, *aglomeración de recursos, capital y población*, crea economías de escala, economías externas y de aglomeración, que sólo aparecen cuando hay una gran masa de capital, personas e industrias. Precisamos también que esos procesos de concentración se realizan dentro y fuera de la región de Lima.

b) El problema económico regional genera la desigualdad, tanto entre regiones como dentro de cada una de ellas.

Empírica y sensorialmente la desigualdad más visible es la que se da entre las regiones de desarrollo capitalista y aquellos espacios mercantiles no capitalistas como el de los campesinos y minifundistas. Ya el economista R. Webb en 1945 sostenía que los ingresos en la costa son en promedio el doble que en la sierra que es básicamente agropecuaria. La segunda desigualdad notoria es la que existe dentro de cada región entre el campo y la ciudad. De ahí que varios investigadores señalen que el Perú es un país dividido en dos: uno urbano y otro rural, pero esta relación no es uniforme en el país, y tiene características regionales específicas que dependen del tamaño de las ciudades. Por ejemplo, en términos de crecimiento de los ingresos urbanos, en una ciudad mediana como Arequipa tendrá mayor repercusión sobre su entorno rural que ciudades pequeñas como Ayacucho o Cajamarca.

c) En este contexto, la tercera desigualdad gira en torno al bienestar en materia de educación, salud, *cultura*. En realidad, nos referimos a las políticas sociales del estado en el suministro de servicios sociales y que alude al problema político de cómo, porqué y para quién gasta el estado. He planteado en otros escritos⁴, ya que no contamos con una clase burguesa dirigente, hegemónica, sino con fracciones de clases de interés político y de defensa de grupos de interés económicos, quienes asuman la conducción de un cambio social, y postulen como meta estratégica la construcción de una nueva sociedad, sean el proletariado, el campesinado y los sectores marginados urbanos y rurales, y también es necesario cambiar la naturaleza del estado para que asuma la defensa de estos sectores y su desarrollo a nivel nacional.

– Acerca del carácter «centrípeto» del crecimiento regional. Gonzales sostiene que el Perú se caracteriza por un dinamismo económico divergente en términos del desarrollo regional. En ese sentido, Lima y la costa crecen en función de la economía externa, y el resto de regiones no necesariamente tienen dinámicas independientes porque hay una débil relación de intercambios de insumos entre el resto de regiones y Lima, pues ésta está más relacionada con el extranjero. Además, el resto de regiones está fuertemente articulada a través de la demanda final de bienes industriales y en oferta de alimentos a Lima y está supeditada a los términos de intercambio con ella.

4 Vegas Pozo, José: «La diferenciación campesina en Canta». En revista *Theorema* N° 1. 1996.

Como señala Gonzales⁵ «... Lima está mayormente conectada con su propio entorno rural, es decir con los valles costeros vecinos y la Sierra central, pero la principal característica de las conexiones e interrelaciones con el entorno rural, es que los agricultores, los campesinos que están alrededor de Lima, suministran fundamentalmente bienes de demanda final o sea bienes de consumo, lo que no ocurre con las otras regiones, sobre todo los más alejados»

Lo anterior se explica porque no hay eslabonamientos productivos con las regiones, lo que implica que cuando aumenta la producción en Lima, no hay necesariamente un aumento en la demanda de materias primas que podrían suministrar los campesinos agricultores o mineros. Además, entre campo y ciudad dentro de cada región y a nivel nacional existe un creciente divorcio entre la producción y el consumo, lo cual es grave. Esto porque las regiones fuera de Lima consumen relativamente menos de lo que producen sus entornos rurales, en consecuencia las ciudades no arrastran al campo y éste tiende a estancarse. También es necesario captar que la razón de este fenómeno se encuentra en las políticas de importación, pues es más fácil importar que desarrollar la producción agropecuaria que constituye la base de todo proceso de desarrollo industrial nacional.

Aquí aparecen, pues, las vinculaciones entre el sistema político y el económico en lo referente a la relación producción-consumo.

En suma, el sistema político favorece a la población urbana y esto significa menores ingresos para el resto de regiones y para el campo. Asimismo, como señala Gonzales⁶ «...en un país donde hay una heterogeneidad productiva, es decir donde coexisten sectores que funcionan bajo la racionalidad de la acumulación capitalista y de la tasa de ganancia, con sectores que tienen una economía de subsistencia, como los campesinos y los pequeños productores mercantiles urbanos, cabe preguntarse si los segundos son funcionales a los primeros o son más bien un resultado del crecimiento asimétrico»

Es necesario destacar la heterogeneidad productiva de nuestra economía con sectores con otra racionalidad y el hecho de que estos sectores son sólo relativamente funcionales al sistema porque la riqueza urbana no se debe al empobrecimiento campesino, sino al revés. En el desarrollo capitalista peruano, si bien es cierto existe una significativa diferenciación campesina no se ha producido un proceso de descampesinización y proletarización de las áreas campesinas, sino que se hallan económicamente marginadas y estancadas.

En lo referente al problema político regional la tesis central es que la política está condicionada por la estructura económica y poblacional.

5 Gonzales de Olarte, Efraín: *Economía para la democracia*. IEP, 1989.

6 Ídem.

En ese sentido, el aspecto político más importante del problema regional es el *centralismo*, tanto como tema de decisiones como ejecución de las mismas. Aquí surge el carácter y estructura del estado que se ha ido constituyendo en un poder en sí, y es probablemente el poder más centralista que existe⁷. Esto es lo más visible del centralismo. *Pero* lo que es necesario conocer es quiénes toman las decisiones y por qué. Como la toma de decisiones está muy ligado al patrón de crecimiento económico, el centralismo tiende a favorecer a la economía urbana limeña y costeña. Las políticas macroeconómicas del estado no han podido corregir las tendencias del patrón de crecimiento en el Perú durante las últimas décadas debido a su carácter coyuntural.

Según E. Gonzales, el principal problema regional es el crecimiento desequilibrado entre regiones y sectores productivos, que es el resultado del patrón de crecimiento basado en las exportaciones primarias y en la industrialización dependiente, que ha privilegiado a la costa y a la selva y que ha marginado a la sierra rural. Considera que la regionalización y la descentralización, como medidas para democratizar la economía estatal, no aseguran necesariamente desarrollo y tampoco la consolidación democrática en el largo plazo.

LA REGIONALIZACIÓN

El proceso de regionalización es pues importante en tanto sirva para emplear las fuerzas y crear maneras de enfrentar esta crisis que significa pobreza creciente, desempleo, violencia terrorista, expansión del narcotráfico, atraso económico y social.

Nuestra identificación con la descentralización, se sustenta en enfoques generales *sobre el desarrollo del país y una noción de democracia*. Si asumimos que las tendencias dominantes en la economía internacional –globalización excluyente y vertical– y nacional, en gran medida en la política, son desfavorables al desarrollo regional es que convendremos en que la exigencia a los descentralistas es de una enorme calidad y eficacia.

Como manifiesta Julio Cotler⁸ «...las divisiones étnico-estamentales y las relaciones clientelistas, propios del régimen de dominación patrimonial, constituían elementos claves para comprender las facturas sociales existentes en el país, graficadas en la figura del «triángulo sin base». Además, sostenía que el carácter invertebrado del conglomerado peruano era la causa de la polarización política, de la debilidad estatal y de la vulnerabilidad externa que situaban al Perú en una condición «dependiente». Es decir, en el Perú no sólo existe un desarrollo desigual de las regiones, un centralismo a ultranza, sino que en términos de es-

7 Basadre, Jorge y Macera, Pablo: *Conversaciones*. Mosca Azul Editores. 1984.

8 Cotler, Julio: *Política y sociedad en el Perú, cambios y continuidades*. IEP, 1994.

estructura social se acentúan las divisiones étnico-estamentales y las relaciones clientelistas y de clase, sin embargo también se inicia la emergencia y articulación de sectores populares y medios, urbanos y rurales, que tendían a «cerrar las bases del triángulo». Por eso el Perú afronta el desafío de transformar los fundamentos sociales e institucionales tradicionales y el reto de forjar una comunidad política democrática.

Cotler también afirma que el gobierno de las fuerzas armadas instalado en octubre de 1968-1980 que se propuso como metas estratégicas la erradicación de «las estructuras tradicionales», fundamento del atraso generalizado del país —el subdesarrollo— y la subordinación a los centros imperiales— la dependencia, fracasaron. Cotler⁹ concluye taxativamente: «Después de doce años de experimentación, es evidente el fracaso de las acciones desplegadas por el gobierno militar para resolver los problemas de la integración nacional y política de la sociedad peruana». Recordemos que este proyecto del gobierno militar fue el *último intento institucional* de cambiar las estructuras tradicionales y el carácter dependiente de nuestra sociedad en el contexto mundial. No lo lograron, por su política vertical, antidemocrática y antipopular y porque limitaba la participación directa y movilizadora de las organizaciones populares urbanas y rurales de la sociedad civil.

Regresa Fernando Belaunde (1980-85), Alan García Pérez (1985-90), Alberto Fujimori (1990-2000) con autogolpe y todo. Hoy estamos con el (des)gobierno entreguista y corrupto de Toledo.

Desde otra perspectiva, veamos ahora la interpretación de la cuestión regional por Flores Galindo¹⁰. El se propuso interrogar al pasado en función, y, a partir de ahí, articular el estudio del país pensando en la forma de concebir un proyecto de sociedad futura alternativa. Es en su libro: «Arequipa y el Sur Andino» (10) donde frontalmente aborda el problema regional, que tiene como subtítulo precisamente *Un ensayo de historia regional*. En este trabajo aborda el problema de la constitución de la región sur andina a partir de la articulación de conjunto de circuitos mercantiles

Organizados en torno a la exportación de lanas y fibras de camélidos andinos demandados por el mercado internacional. A este nivel, para el tratamiento de la cuestión de la historia regional partiendo de los circuitos mercantiles organizados, el autor aborda el problema de las clases sociales, y la forma como se articulan las clases sociales en la constitución de una región, dinámicamente hablando, y remarca la existencia de la alianza entre oligarcas y gamonales; la oligarquía arequipeña.

Aborda la vinculación con el capital imperialista y el mercado mundial porque en última instancia la demanda de Liverpool es la que organiza el circuito regio-

9 Ídem.

10 Flores Galindo, Alberto: *Arequipa y el Sur Andino. Siglos XVIII-XX*. Editorial Horizonte, 1977.

nal. A partir de esto trata de entender la forma cómo Arequipa estableció su hegemonía sobre una región Sur Andina.

Al respecto el autor¹¹ afirma: «En última instancia es la acción de una clase sobre una geografía y una historia la explicación de la formación del espacio regional del sur. La región más que un problema geográfico es un hecho sociológico y político».

Esta última afirmación es fundamental porque relieves el carácter sociológico y político en el proceso de conformación de las distintas y desiguales regiones en el país. Sin embargo, considero que hay un exceso de atención a la cuestión de los intercambios mercantiles en desmedro de una interpretación del modo de producción, la forma concreta cómo producen las personas y de qué manera las relaciones sociales de producción, determinan una forma particular de regionalización.

También está el planteamiento por parte del autor de la necesidad de pensar en la regionalización, no sólo desde la perspectiva de una clase dominante, una clase hegemónica capaz de organizar un espacio regional, sino ver la regionalización desde la otra dimensión; *la regionalización desde el punto de vista de las clases dominadas*. Y desde este punto de vista rescatar la existencia de los circuitos tradicionales de intercambio en el proceso histórico de constitución de una región. La existencia de esas formas específicas, que para la economía campesina supone no sólo la articulación con el proyecto hegemónico de la clase dominante, sino que supone formas de intercambio entre economías campesinas a distancia vía los caminos de arrieraje, vía los intercambios tradicionales.

Como vemos en estos procesos de constitución de las regiones se entrecruzan los imaginarios de las clases dominantes y dominados. Las estructuras y las ideologías.

DESARROLLO REGIONAL Y PROYECTO NACIONAL

El Perú carece de falta de independencia y soberanía reales, exceso centralismo político y económico, Estado autoritario y democracia formal que excluye a las mayorías, principalmente nativas y étnicas, falta de integración y atraso económico y pobreza generalizada. Esto significa que continúan vigentes la lucha por estas tareas encabezada por los sectores populares organizadas urbanos y rurales.

Para resolver estos problemas estructurales del país necesitamos un Proyecto Nacional de mediano y largo plazo. Su realización práctica dependerá, en primer lugar de la fuerza que alcancen las organizaciones populares de base de la sociedad civil y del frente político que se construyo para acceder al gobierno central.

11 Flores Galindo, Alberto: «Región y regionalismo en el Perú» En: *Lecturas sobre regionalización*. Universidad del Pacífico, 1981.

El Proyecto nacional es la visión de país que requerimos construir para salir de la situación en que se encuentra, por ejemplo, terminar con el centralismo político, económico y administrativo e iniciar la construcción de regiones, previamente debatidas y consensuadas a nivel nacional.

Históricamente, la burguesía debió encarnar las tareas democráticas y nacionales, realizar la nación, proceder a la construcción de un estado soberano, democrático y descentralizado, afianzar la identidad nacional y crear el mercado interno, indispensable para su propio desarrollo como clase, para afirmar su hegemonía y construir una sociedad burguesa moderna. No lo hizo. Los resultados luego de casi dos siglos de república están a la vista. No obstante sus sectores medios, sobre todo los vinculados a la industria, así como los micro empresarios, tienen contradicciones con el capital transnacional financiero y con los sectores hegemónicos del capital motivo que el neoliberalismo pone en acción brutalmente eliminándolos del camino.

En la lucha por la democracia y contra la ofensiva neoliberal capitalista son aliados a tomar seriamente en cuenta. El gran capital, más vinculado a la especulación financiera, la primario exportación y el intercambio, es una clase parasitaria, reaccionaria y entreguista. Con ella sólo cabe la lucha. Los intereses del proletariado y del campesinado y aquellos sectores que marcan coincidencias y, al mismo tiempo, diferencias.

DESARROLLO REGIONAL Y PROYECTO ECONÓMICO NACIONAL

La propuesta del desarrollo regional y la descentralización requieren de un Proyecto económico nacional que permita la discusión de las prioridades y de las necesidades de las distintas regiones y de los sectores productivos. Dicha discusión debe efectuarse a nivel de las instituciones democráticas a nivel nacional, dada su magnitud y la diversidad cultural y étnica.

Para evitar un peligroso «chauvinismo regional», un proyecto regional económico requiere que todas las problemáticas de las supuestas regiones deben debatirse y proyectarse sus prioridades en función de ciertos criterios de desarrollo y de cierta filosofía económica. Conuerdo con Gonzales de Olarte que se tienen que contar con cuatro propuestas básicas:

1. Desarrollo de ciudades intermedias. Es decir, está probado empíricamente que ciudades de más de 200,000 habitantes generan mayor desarrollo en el entorno rural que ciudades más pequeñas. En otras palabras, no todas las regiones a constituirse van a ser apoyadas económicamente por el estado.
2. Cada región debe especializarse en determinados bienes y servicios para todo el mercado nacional, parte de los cuales se pueden exportar con ventajas comparativas absolutas y relativas.
3. Es necesaria la redefinición del papel económico de Lima y con esto la redefinición del papel del Estado y del gobierno en la capital.

4. Es necesario el cambio de los criterios de inversión, de empleo y de exportación; es decir, discutir democráticamente las políticas macroeconómicas de corto plazo y de crecimiento.

Sin embargo, lo anterior quedaría sólo en afirmaciones y propuesta sino se crea el mecanismo institucional ad hoc: el sistema nacional/regional de planificación. Este sistema tiene que reemplazar a la actual organización del Estado para administrar el desarrollo. Como sostengo es necesario cambiar la naturaleza y estructura del estado, su reestructuración completa. Es necesario, entonces, una nueva institucionalidad para regular el crecimiento regional y nacional a partir del Estado completamente reformado.

También concuerdo con Gonzales en el sentido de que si en el Perú sea posible ligar desarrollo con liberalismo porque las condiciones económicas y políticas actuales no lo permiten. Por lo expuesto, no veo por conveniente un desarrollo regional equilibrado basado en la inversión privada, en el contexto de un régimen liberal. Es el Estado, como sostengo, el que tiene que invertir y llevar adelante esta enorme tarea que favorezca al Perú real, a los de abajo, a su diversidad cultural y étnica.

Por no tener en cuenta o desconocer estas proposiciones, el referéndum convocado para la integración y conformación de regiones 2005, fracasó.

EL REFERÉNDUM¹²

Los documentos oficiales convocan al referéndum para la integración y conformación de 05 regiones 2005 para el 30 de Octubre.

Las regiones impuestas son: 1) Ayacucho-Huancavelica-Ica; 2) Ancash-Huánuco-Junín-Lima (provincias)-Pasco; 3) Arequipa-Puno-Tacna; 4) Lambayeque-Piura-Tumbes; 5) Apurímac-Cusco.

Estas son las 5 regiones impuestas por el parlamento y el gobierno central a la población del país.

Para cada región incluimos, en la sección de mapas, las características de los departamentos propuestos para integrar regiones:

- a) Datos Geográficos.
- b) Datos Demográficos.
- c) Datos Económico fiscales.
- d) E Índice de Desarrollo Humano y Pobreza.

Sobre la conformación de propuestas, la documentación oficial, señala que la idea central de estas propuestas de región son:

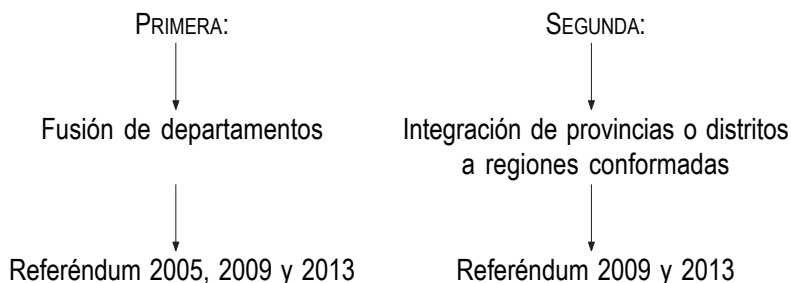
- A) Integración horizontal ampliación de los territorios involucrados.
- B) El incremento de la articulación económica entre las ciudades y los entornos rurales que conforman una región (integración vertical).

12 Referéndum para la integración y conformación de regiones 2005. ONPE, 30 de octubre de 2005.

C) La ampliación de la base política (integración política por el incremento del número de electores y nuevas alianzas o ampliaciones de partidos y movimientos políticos.

Estos procesos, según la información del Perú oficial, se basan en los principios de progresividad y transparencia, y comprende las siguientes etapas:

Etapas para la Integración



Esta regionalización se basó en los expedientes técnicos. Finalmente, se señala la viabilidad general de la Región, incluyendo una visión de la misma en el contexto nacional, y la estrategia general que impulsará el Desarrollo de la nueva región. Asimismo, la identificación de los beneficios económicos y sociales que obtendrán cada uno de los departamentos que se integran a la región.

Hasta aquí la información oficial, formal. Como se constata la supuesta regionalización, en esencia, se basa en la fusión de departamentos y no en la regionalización transversalizada propuesta, entre otros, por el eminente estudioso Javier Pulgar Vidal¹³

No hay, pues, un estudio analítico de las regiones a crearse y sus beneficios para las poblaciones incluidas.

Tampoco como he podido observar, se ha informado debidamente de la magnitud y proyección económica y social de la conformación de estas regiones.

Menos aún ha habido la voluntad política del gobierno de realizarla. Si parece cierto que el Consejo Nacional de Descentralización debe cargar con un porcentaje de la culpa por el fracaso del referéndum regional, sin embargo, no es el único. Los partidos políticos tradicionales también tienen responsabilidad por no hacer suya la propuesta.

Un hecho tan macizo e innegable como la victoria del NO en 15 de los 16 departamentos convocados al referéndum para la formación de macrorregiones

13 Pulgar Vidal, Javier: «La regionalización transversal del territorio peruano con el fin de lograr la administración del desarrollo nacional». En: *Lecturas sobre regionalización*. Universidad del Pacífico, 1981.

requiere de una explicación. Para un alto porcentaje, se ha tratado de un plebiscito contra un gobierno impopular. Para otro sector, se ha tratado de un contundente rechazo a un intento de integración de regiones artificial y forzado. El sabio olfato popular ha rechazado ésta propuesta. Tampoco faltan quienes consideran que el resultado es producto de la desconfianza generada por decenios de rivalidades provincianas.

En fin puedo señalar más causales, pero no vale la pena.

Lo que sí quiero al terminar este texto es proponer:

Primero, Todo proceso de regionalización tiene que contar con una información generalizada a nivel nacional, incluidos los denominados informes técnicos.

Segundo, La base de la conformación de regiones tiene que ser el producto de un debate democrático consensuado, en la medida de lo posible, de las organizaciones populares de la sociedad civil y de la nación en general.

Finalmente, esta lucha por la regionalización, contra el centralismo, por un Estado reestructurado y por una nueva sociedad sin desigualdades económicas profundas, libre, soberana democrática y real, basada en la diversidad cultural y étnica, debemos construirla desde ahora en las bases mismas de la sociedad civil.

BIBLIOGRAFÍA

BASADRE, Jorge

1968 *Historia de la República del Perú*. Editorial Universitaria.

BASADRE, Jorge y MACERA, Pablo

1984 *Conversaciones*. Mosca Azul Editores.

BRIGNOL, Raúl y CRISPI, J.

1984 *El campesinado en América Latina. Una aproximación teórica*. CEPAL.

COTLER, Julio

1994 *Política y sociedad en el Perú, cambios y continuidades*. IEP.

DOLLFUS, Olivier

1981 *El reto del espacio andino*. IEP.

FIGUEROA, Adolfo

1986 «Desarrollo agrario de la sierra». En: *Priorización y desarrollo del sector agrario en el Perú*. PUCP.

FLORES GALINDO, Alberto

1977 *Arequipa y el sur andino. Siglos XVIII y XX*. Editorial Horizonte.

1981 «Región y regionalismo en el Perú». En: *Lecturas sobre regionalización*. Universidad del Pacífico.

- GONZALES DE OLARTE, Efraín
1989 *Economía para la democracia*. IEP.
- KAY, Cristóbal
1994 *El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural*. Atlanta, Georgia.
- MANRIQUE, Nelson
1987 *Mercado interno y región. La sierra central 1820-930*. DESCO.
- MURMIS, Miguel
1984 *Incluidos y excluidos en la reestructuración del agro latinoamericano*. CEPES.
- ORTEGA, Emilio
1982 «La agricultura campesina en América Latina». *Revista CEPAL*.
- PULGAR VIDAL, Javier
1981 «La regionalización transversal del territorio peruano con el fin de lograr la administración del desarrollo nacional». En: *Lecturas sobre regionalización*. Universidad del Pacífico.
- VEGAS POZO, José.
2003 «A propósito del desarrollo del capitalismo en las comunidades campesinas de Canta». *Revista de Antropología*. Cuarta Época. Año 1. N 1. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- ONPE
2005 *Referéndum para la integración y conformación de regiones 2005*.